**RESEÑA HISTORICA DE INSTIVAL**

La idea de crear el colegio del Llano nació en la Quinquenal de la Unión Colombiana Venezolana celebrada en noviembre de 1974. El entonces presidente Jorge Carambot lanzó el desafío a los presidentes de los campos de Colombia para que crearan un colegio secundario de internado para descongestionar a ICOLVEN, ofreciéndole el apoyo al primero que se lanzara. Horas más tarde el pastor Henry Nieman presidente de la Asociación del Alto Magdalena, convocó en una de las aulas del bachillerato de ICOLVEN a todos los miembros de la Junta de su campo que se hallaban presentes y pidió para que en ese campo se realizara dicho proyecto.

En una junta posterior en la ciudad de Bogotá se nombró una comisión para buscar la finca dónde desarrollar el proyecto. Se vieron algunas en la zona del Magdalena, en el Norte del Tolima, Barbosa, Santander, Paipa, Boyacá, en el Ariari cerca de Lejanías y finalmente la de Puerto López. La primer visita a la finca la hizo la comisión conformada por: El hermano Raimundo Pardo, pastor José Leal, departamental de Educación, Jaime Penna, Secretario de la Asociación, Cristóbal Torres, tesorero y el presidente quien hizo una investigación en el Instituto Agustín Codazzi, para comprobar la clase de tierra, ubicación y vías de comunicación comprobando que dicha finca se encontraba ubicada en la mejor zona fértil de las vegas del Guayuriba, también que había sido aprobada la pavimentación de la carretera Villavicencio, Puerto López, lo que en pocos años adelante dejaría a la finca a hora y media de Villavicencio. Incluso sobre el potencial de desarrollo de toda la zona de los Llanos que se convertiría en la futura despensa de Colombia.

La finca hacía parte de la antigua Hacienda Mata de Yuca propiedad del alemán Eugenio Smith, quien debido a las exigencias del INCORA (Instituto Colombiano de Reforma Agraria) debía parcelarla antes del 25 de Diciembre de 1975, para que no la despropiaran.

Después fue la Junta de la Asociación a mirarla y se procedió a hacer el negocio de 500 hectáreas a razón de $ 4.700 hectárea, para cancelarlos en un plazo de año y medio, posteriormente don Eugenio insistió para que se le comprara el último lote que le quedaba, de 350 hectáreas, entonces se procedió a hacer la nueva negociación, quedando la finca conformada por 850 Has.

El primer contado se debía entregar en enero de 1976, en adelante se pagaría un interés que al final sumaría $ 250.000. Valor total de la finca incluyendo intereses $ 4.250.000. Como la asociación no tenía presupuesto para ese proyecto, lanzó una campaña a toda la feligresía para recolectar dicho monto, cada miembro de la Iglesia debía dar $ 150 en tres contados $50 cada seis meses, lo cual fue completo éxito, porque la hermandad respondió, y se pudo cumplir con el compromiso adquirido.

En Octubre de 1975, el pastor Nieman convocó una Junta a realizarse en la lancha Portaluz que se encontraba anclada en Puerto López, con el fin de concretar dos proyectos de la zona, uno médico misionero en la lancha y el otro el desarrollo del Colegio. Esta Junta duró una semana a bordo de la lancha y alcanzó a recorrer río abajo hasta Puerto Gaitán y Santa Helena de Upía. Inicialmente se pretendía comenzar labores escolares en 1977, para que hubiese tiempo de hacer un buen planteamiento, pero luego se supo del peligro de invasión que corría la finca al dejarla un año sola, entonces se resolvió comenzar en 1976, con un año experimental, así que en esa Junta se procedió a nombrar el Director siendo elegido el Director de Publicaciones de la Asociación, pastor Miguel Ángel Sánchez quien comenzó a reclutar alumnos entre el grupo de colportores y los distritos de la Asociación.

La finca contaba sólo con un campamento o galpón con techo de zinc y un cuarto a madera en uno de los extremos y el resto descubierto como para guardar maquinaria, y el terreno cultivable de la vega con maleza de tres y cuatro metros de altura, la sabana enmalezada con rabo de zorro.

En enero de ese año se celebró un Concilio Ministerial en la finca al cual fue invitado el primer estudiante, Alfonso Mayorga, del distrito de Villarrica, para que colaborara en dicha reunión se resolvió comprar el primer tractor Neutield.

Después de la reunión ministerial y por tres semanas quedaron solos en el lugar el Director y los estudiantes quienes comenzaron a preparar las primeras 30 hectáreas de Vega para sembrar maíz. Cabe decir que ninguno de los dos eran tractoristas pero por la fuerza de la necesidad y con la ayuda de Dios aprendieron rápido.

En la primera semana de Febrero de 1976, llegaron los estudiante para ese año y el lunes 7 de Febrero de 1976 se dio apertura al programa académico estando presente el pastor Henry Niemann y el director con una izada de la bandera nacional, el programa escolar para ese año era de una preparatoria a nivel de primaria con el fin de que el siguiente año pudieran comenzar la secundaria. El curso se inició con 17 estudiantes adventistas, algunos de ellos Juan de la Rosa, Pérez Julio Delgado, Héctor Álvarez.

La mayoría de ellos habían hecho uno o dos años de primaria y tres no sabían leer. Al finalizar el año presentaron los exámenes de validación en una concentración escolar de Puerto López, y aprobaron el examen de quinto primaria. Como no había camarotes a medida que los estudiantes iban llegando se les indicaba el bosque para que fueran y cortaran madera y armaran ellos mismos su propio camarote. Por el mes de marzo llegó el profesor Alfredo Ávila a colaborar con la enseñanza, por el mes de Junio llegó Luis Barbosa para comenzar la construcción de las primeras casas. La primera de ellas la del Rector.

Por el mes de Julio llegó la familia Pardo Rodríguez, la señora trabajaría como ecónoma y Cesáreo como jefe de mantenimiento. En el mes de Agosto se encontró a Orlando Athunduaga como tractorista de la institución y jefe de cultivos. El primer cultivo fue 30 hectáreas de maíz en lo que hoy se llama el lote de la caminadora.

Las actividades diarias se iniciaban a las 5:00a.m. con el culto matutino, el desayuno y a las 7:00 – 12:00 M. Actividades académicas, luego el almuerzo; y de 1:00 – 6:00 p.m. se desarrollaba la jornada laboral, destacamos el hecho de que profesores y alumnos laboraban juntos en los cultivos. Luego venía el periodo de estudio personal de 7:00 – 9:30 p.m. protegidos con los mosquiteros o toldillos y a la luz de una vela. El decimotercero sábado de marzo la asociación programó un ayuno en todo el territorio a favor del colegio, ese día el personal del colegio estuvo orando para que Dios les solucionara la luz eléctrica, en la mañana cada uno se comprometió a escribir las ideas para comprar una planta y en la tarde se analizaron para resolver finalmente aportar tres horas de trabajo del tiempo que les correspondía a los estudiantes los domingos y sembrar una cosecha de maíz para comprar la planta; también escribirle a todos los amigos pidiéndoles una contribución para dicho fin.

El lunes siguiente el pastor Sánchez salió para Villavicencio, y se encontró con un hermano que vendía una planta y sin dinero la negoció por $ 40.000 para pagarla 4 $20.000 a un mes y $ 20.000 a seis meses, cuando se recolectara la cosecha de maíz, así que el siguiente martes llegó a las 4:00 a.m. la planta al colegio, a esa misma hora se instaló y a las 5:00a.m. se tenía luz eléctrica, planta que prestó servicios los dos siguientes años.

El primer contacto misionero fue con la familia Yara pasando el río Guayuriba quienes más tarde llegaron a ser miembros de la iglesia y algunos de los muchachos estudiaron en el colegio y posteriormente fueron alumnos de ICOLVEN.

En el mes de Febrero de 1976, se recibieron en compañía a tres años 150 cabezas de ganado de cría. Al finalizar le correspondía al colegio 100 cabezas.

El segundo año llegaron 40 estudiantes para preparatoria de bachillerato y se comenzaron a desarrollar los cultivos menores para el sostenimiento interno: fríjol, soya, maíz, verduras, plátano. Conformamos unidades de cinco alumnos quienes se encargaban de estos cultivos.

Desde el mismo comienzo tuvimos que afrontar la malaria. El primer año llegando hasta ocho los afectados, en el segundo año quince lo que nos llevó a buscar ayuda al servicio de salud de Villavicencio, el cual nos colocó un centro de diagnóstico para su central, atendido por la señora Athunduaga.

Finalizado el año 1977, fue nombrado como director del colegio el profesor Wilson Londoño, quien había llegado con su señora a enseñar desde el comienzo del año. También llegaron como profesores Elrow y Elma Newball, quienes iniciaron el ministerio de la música y dejaron en el colegio algunos instrumentos musicales. En el año de 1979, llegó el profesor Manuel Quintero y su esposa y el hermano Montoya y su familia procedente de Bucaramanga para encargarse del molino de arroz. En el mismo año llegó de Medellín el profesor Carlos Palaúl. Esta familia, presionada por las muchas necesidades económicas pues no había un sueldo mensual conformó un grupo de estudios del libro La Educación, hogar Adventista, luego estudiantes comenzaron a contemplar la idea de organizar un colegio por cuenta de ellos los cuales en Octubre de 1981 presentaron renuncia colectiva para irse a organizar el colegio de sostén propio que hoy conocemos como Bethel en San Vicente de Chucuri. La junta de la asociación nombró de nuevo como director al pastor Miguel Ángel Sánchez hasta el año siguiente siendo reemplazado por el hermano Jaime Piña, quien era el tesorero de la institución desde el año de 1979. La Licenciada Magdalena de Cárdenas fue nombrada como Rectora. En diciembre del mismo año la Secretaría de Educación del Meta otorgó la Licencia de funcionamiento hasta el grado 4º de bachillerato. En 1980 se nombró como Director General al Profesor Wilson Londoño y como Rector al Licenciado Abel Thuirán. En 1.983 se nombró como Director General al señor Jaime Piña. En 1984 se nombró como Rectora a la Licenciada Miryam Castro, en este año inició el funcionamiento del molino que trajo muy buenos ingresos a la Institución. En 1985 se nombró como Director General al Señor Clodomiro Merchán y en 1986 como Rector fue nombrado el Licenciado Manuel Ignacio Mejía. En 1989 se recibieron recursos financieros de Finlandia con el fin de iniciar la construcción de las nuevas Instalaciones del colegio del Llano. En 1990 se nombra como Rector al Licenciado Lixbert Ruiz Adames. En 1992 el 9 de marzo se llevó a cabo la inauguración de las nuevas instalaciones con la presencia de dirigentes de la Iglesia de los ASD, OFASA y la Secretaría de Educación del meta; al finalizar este año parte de la finca pasa a ser dirigida por la División Interamericana nombrando como Director al Señor Clodomiro Merchán. Se nombra como Rector al Pastor Luis Alberto Cárdenas. En 1993 se nombró como Director General del colegio al Señor Haroldo Cárdenas y como Rectora a la Licenciada Miryam Castro, en este año se recibió la aprobación como Bachillerato Técnico Agrícola por cinco años. En 1995 se nombra como rector al Licenciado Manuel Ignacio Mejía quien en el año de 1999 recibe visita de la Secretaría de Educación del Meta y se da aprobación como Bachillerato académico con énfasis en Agropecuarias. En 1996 la parte de la finca que es administrada por la División Interamericana pasa al colegio quedando como Director el mismo Rector Mejía. En el año 2001 el Licenciado Mejía pasa a dirigir parte de la finca que administraba la División y como Rector de Instival se nombra al licenciado Atilano Gómez. En julio del año 2002 se nombra como Rectora a la Magíster en educación Doris Chaparro. El 2 de agosto del mismo año surge una transición, Instival pasa a formar parte de la Corporación Universitaria Adventista, nombrando como Rector al Especialista Pastor Miguel Ángel Sánchez, y Subdirectora Académica la Licenciada Doris Chaparro, Subdirector Financiero al Especialista Mauricio Bárcenas. En octubre del mismo año se recibe nueva visita de Secretaría de educación del Meta y se da aprobación a dos programas académicos: Bachillerato Técnico con Especialidad Agropecuaria según Resolución No 1573 de octubre 10 de 2.002 y al Bachillerato Académico por Ciclos Integrales Especializados para adultos según Resolución No 1576 de octubre 15 de 2.002, para dar inicio con estos programas a finales de enero del año 2003. En el año 2003 se nombra como Subdirector Académico al Licenciado Jhony Sarmiento. En el año 2004 se nombra como Subdirectora Académica a la Administradora Luciamparo Cely Quiroz. En el año 2005 el Pastor Miguel Ángel Sánchez entra a gozar de la jubilación de la Obra Adventista y se nombra como Rector de Instival al Especialista José Humberto Salgado Arévalo. En este año se logra entrar en convenio No 000003 con el SENA para Integrar la Educación Media con el programa de Formación Profesional Integral; también se inician grandes proyectos a largo plazo como cultivos de palma de aceite, cítricos, sin dejar de lado el fortalecimiento que se ha dado al desarrollo de proyectos pedagógicos productivos y a los departamentos de formación laboral, proyectando a Instival a ser una Institución educativa auto sostenible y sustentable.

En el año 2009 se inicia una nueva Administración con el nombramiento en la Rectoría de la Administradora de Empresas Agropecuarias Luciamparo Cely Quiroz, en la Coordinación Académica al Licenciado en Teología José Ramón Carmona Coronel y en la Subdirección Financiera al Contador Público Jairo Andrés Sarmiento Carrillo, quienes en su gestión darán continuidad al desarrollo de proyectos productivos a corto, mediano y largo plazo con énfasis en productos promisorios, el establecimiento del Campi Universitario, la Escuela de Formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano, el impulso de Centros de Avanzada Agroecoturísticos de Instival y llevar la Institución a una autosostenibilidad en procura de facilitar el ingreso de estudiantes al lugar. En el año 2010, se nombra como Coordinador Académico y de Convivencia al Licenciado en Educación Física y Administrador de Empresas Freddy Giovanni Fernández Gómez.

En el año 2015 se nombra como Administrador Financiero de Instival al Egresado de la Institución, Administrador de Empresas, Contador Público, Especialista en Gerencia de las Organizaciones y Magister en Administración de Empresas Álvaro Abello Cabrera, quien inicia su gestión en un momento de Crisis financiera, pero con la convicción de proyectar a la Institución en una empresa autosostenible y sustentable.